

CAPÍTULO CUARTO

**COOPERACIÓN EUROPEA EN MATERIA DE
INTELIGENCIA**

COOPERACIÓN EUROPEA EN MATERIA DE INTELIGENCIA

POR FERNANDO LISTA BLANCO

Escribir sobre Europa es ante todo escribir sobre futuro, porque es una idea, un proyecto, llamado Unión Europea (UE) en el que trabajan todos los europeos. No es monopolio de nadie. Ese futuro se construye mediante la cooperación en común. Discurrir sobre cooperación Europea en Inteligencia es algo más complejo, pero íntimamente relacionado que trataré de desgranar al analizar estas tres palabras en busca de su verdadero contenido.

LA INTELIGENCIA

La Inteligencia y la discreción llegan a veces a ser sinónimos, por lo tanto sus actuaciones implican una porción de incertidumbre o sensación de dejarse algo en el tintero. Es muy difícil profundizar en temas de Inteligencia y llegar al corazón. No obstante vivimos en la era de las comunicaciones y es necesario dar a conocer al menos las inquietudes cuando no hay muchos hechos tangibles que relatar al gran público. Intentaremos, en estas condiciones de actuación, profundizar algo en lo que se intenta hacer y se puede hacer en cooperación europea en materia de Inteligencia. Aunque no llegue a dar respuestas rotundas, sí al menos plantearé algunas incógnitas.

Antes de nada, habría que justificar la necesidad de contar con información evaluada, de hacer inteligencia. Todo pivota alrededor de la información y como afirmaba Von Clausewitz: “con la palabra información designamos todo conocimiento que se tiene del enemigo y del país que ocupamos, por ende el fundamento de todas nuestras ideas y procedimientos”. Claro que este

autor hablaba casi siempre de guerra y no toda la Inteligencia, ni mucho menos, tiene esa connotación castrense.

Pero no sólo en guerra o en asuntos militares hay que estar bien informado, aunque parece intrínseca al ser humano la necesidad de estarlo, curiosamente, y debido a sus limitaciones, en muchas ocasiones está desinformado. De esa necesidad y ante la complejidad de las situaciones actuales tiene mucho ganado el que más sabe, el que conoce las verdaderas razones y el que es capaz de prever movimientos. Por ello, invertir con criterio en Inteligencia es rentable.

Probablemente alguna vez en Occidente pensamos que el fracaso del comunismo ante los sistemas democráticos llevaba consigo la tranquilidad, incluso para alguien supuso el final de la Historia. Aquella era la época de los agentes secretos y la “CIA versus KGB” Los conflictos no han acabado ni mucho menos. Nos enfrentamos en estos tiempos a problemas diferentes que soy incapaz de diagnosticar, en cuanto a si son más o menos complejos que los del pasado, pero ciertamente son distintos, porque la sociedad ha evolucionado y es muy dispar de aquella que hacía frente a la lucha de bloques más o menos homogéneos. La Inteligencia, por otro lado, permanece.

Asimismo han cambiado las herramientas para resolverlos. Seguimos contando con la capacidad del hombre, nuestro mejor activo, pero además contamos con una tecnología, que sin ser la panacea universal, debidamente utilizada, puede ayudar y contribuir eficazmente al esfuerzo final. En el desarrollo tecnológico aplicado a la Inteligencia hemos avanzado mucho, aunque no todos por igual.

Lo que abunda en nuestros tiempos es el exceso y no la medida. En nuestros días hay un caudal desbordado, una saturación de información. Resulta complicado digerirla, sintetizarla, ir al “grano del asunto”. Aquí las nuevas tecnologías desempeñan un papel clave, porque las demandas de análisis y síntesis son urgentes. En la toma de decisiones se echan de menos evaluaciones más concretas que faciliten y no entorpezcan el complicado proceso.

En este contexto, entre las herramientas que tienen los Estados para contribuir a sus objetivos, están los servicios de Inteligencia. Aceptamos pues que la inteligencia es una necesidad ineludible en cualquier ámbito de actuación y más al nivel de un gobierno, porque sin buena información la toma de decisiones puede verse afectada de forma traumática. En el fondo

estamos hablando de un complejo y delicado entramado que da margen de maniobra a las naciones y poder a sus dirigentes. La información es básica en la adquisición de poder. Conocimiento, y más certeza, significan poder. Siempre ha sido así y no es previsible una metamorfosis. A lo largo de las siguientes líneas hablaremos más del campo militar, pero la Inteligencia abarca todos los ámbitos de actuación. Se debe recalcar que la cuestión fundamental no es tanto el hacer una evaluación, como conocer los errores que cometemos al hacer estimaciones de inteligencia. Cuanto más sepamos de nuestros errores más nos acercaremos a la verdad.

EUROPA

Así pues la Inteligencia se configura como pieza esencial en los Estados. Europa se está construyendo en una progresiva integración de Estados. Por otra parte, nuestro continente no ha gozado nunca en el pasado de un periodo tan amplio de estabilidad. Los conflictos continúan, pero los últimos acontecimientos dan la razón a los que iniciaron la vía de la unión entre las naciones europeas, no exenta de muchas dificultades, para dotarnos de mayor bienestar y seguridad. La UE es una realidad en evolución.

Sin embargo, ¿tenemos los europeos y en concreto la UE objetivos comunes como dice el artículo I del proyecto de Tratado por el que se instituye una Constitución para Europa, presentado en Salónica el 20 junio 2003 al Consejo Europeo? Ya tenemos un borrador de Constitución y un pasado reciente desde la perspectiva histórica de encuentros y desencuentros. Hay un camino, un futuro y unos objetivos condensados en un texto. Al final como en cualquier grupo humano será la voluntad de sus miembros la que produzca los resultados apetecidos.

Los gobiernos de la UE han comenzado en la conferencia Intergubernamental a discutir sobre el citado borrador con discrepancias muy aireadas. Es más, los medios de comunicación expanden una sensación de fracaso, cuando Europa se ha hecho a través de fracasos aparentes, largas discusiones y a veces tropiezos en callejones sin salida.

Antes de ponerse a discutir hay que tener unos intereses comunes para crear algo en común. Nuestros intereses comunes tienen como requisito establecer, junto al resto de Europa, el clima de seguridad necesario donde puedan salvaguardarse.

Así, como apunta el *Centre for European Reform* algunos miembros de la UE con lazos transatlánticos muy fuertes como Reino Unido, Países Bajos, y alguno de los nuevos miembros, argumentan que la Unión no necesita de un compromiso de “asistencia mutua” ya que la OTAN proporciona las garantías de defensa adecuadas, sin embargo otras naciones sí puntualizan que es necesario ese compromiso. Si llega el acuerdo sobre asistencia mutua, ¿cómo no vamos a apoyarnos en una Inteligencia común?

El marco al cual ha ceñido la UE sus actividades a través de las llamadas misiones Petersberg va a ser ampliado. Se llevarán a cabo actuaciones en disciplinas tales como desarme, misiones de asesoramiento y asistencia en cuestiones militares, prevención de conflictos y operaciones de estabilización a la finalización de los conflictos. En todos estos nuevos cometidos habrá que potenciar las capacidades de Inteligencia, teniendo en cuenta que estos nuevos desafíos pueden contribuir a mejorar la lucha contra el terrorismo, que es preocupación prioritaria. No obstante, la visión de Europa por sus distintos miembros no es absolutamente la misma, y tampoco es realista pensar que se va a lograr una total uniformidad de pensamientos. Ahora bien, hay mucho en común y es Europa la palabra que aglutina al conjunto de naciones independientes.

LA COOPERACIÓN

La cooperación es clave en el seno de los Estados miembros, o futuros aspirantes, pero también contando con los EEUU, por su peso en las decisiones más trascendentales. La base firme, y en mi opinión parte del origen de la Europa que estamos queriendo crear, es la lealtad al vínculo transatlántico. Europa tiene que lograr ese equilibrio necesario para su seguridad de mantener una capacidad de decisión en todos los terrenos, incluido el militar, al mismo tiempo que mantiene sus lazos con el otro lado del Atlántico. Tarea difícil y complicada, pero que debe ser entendida por igual por todos los europeos.

La evolución de Europa hasta su condición presente se produjo bajo el manto de la seguridad estadounidense y no podía haberse producido sin él. Durante casi cincuenta años

EEUU no se limitó a proporcionar un escudo contra amenazas externas, sino que además, estaba en posesión de la llave del “problema alemán” (1).

Mantener el equilibrio entre no olvidar el pasado y conseguir un mayor peso específico en el ámbito mundial no es sencillo, porque hablamos de poder. Las iniciativas de cooperación en el seno de la OTAN y la UE deben tener plena transparencia, es decir que no puede haber movimientos de algunos países en busca de intereses particulares o coyunturales.

En abril de 2003 hubo una reunión de cuatro países de la UE, también miembros de la OTAN para proponer la creación de un Cuartel General de ciertas dimensiones, que se dedicara al planeamiento y conducción de operaciones militares lideradas por la Unión. Esta propuesta, tal y como se realizó, se encontró de pleno con la oposición del resto de los países miembros y hubo alegatos de falta de cooperación y compatibilidad con la OTAN; sobre todo después de la firma de los acuerdos “Berlín plus”.

La UE puede ampararse en las capacidades de planeamiento de la OTAN en su Cuartel General de SHAPE en Mons (Bélgica) cuando decide trabajar con la Alianza y puede crear un Cuartel General nacional, debidamente modificado para reflejar las nacionalidades de los participantes en la misión (2).

Si esto sucede en una iniciativa en el campo de las operaciones, cuánto más en el campo de la Inteligencia, donde las “susceptibilidades” no tienen cabida. El que los países avancen más en las cuestiones de Inteligencia va a depender largamente de cuáles sean estos objetivos. Incluso más que objetivos escritos, será decisivo el convencimiento y la voluntad de los responsables políticos para alcanzarlos. Luego vendrá la conveniencia del momento político para desarrollarlos. Cuando los líderes Europeos se reúnen, un giro en una frase o un cambio en el énfasis de la expresión pueden expresar un pensamiento que afecte al futuro de la Unión de forma más negativa de lo previsto (3).

La cooperación debe entenderse de forma clara como una opción ineludible, porque nadie puede construir sólo un proyecto supranacional de esta envergadura. Voluntad, transparencia,

(1) KAAGAN, ROBERT. *“Poder y Debilidad”*. Taurus, 2003.

(2) GRANT, CHARLES. *“Resolving the rows over ESDP”*; http://www.cer.org.uk/pdf/briefing_cg_esdp.pdf. 16/X/2003

(3) *“A lull between the storms”*. En *“The Economist”*, Sep 25th 2003.

lealtad son algunas de las características a compartir por la comunidad de Inteligencia y no sólo en el terreno militar.

Hay una dificultad añadida, en la Unión Europea estamos pensando ya en 25 países en un breve espacio de tiempo. Todas las soluciones que podamos encontrar para conseguir lo más parecido a una cooperación en común se irán complicando conforme aumente el número de países implicados.

Si se consiguiese esa ansiada cooperación, no hay duda de que Europa unida en cuestiones de Inteligencia en todos las áreas pertinentes sería mucho más poderosa, más sólida en sus planteamientos y con una mayor credibilidad. Las tres operaciones de la UE en el 2003 representan un auténtico acontecimiento para la institución. Por primera vez se compromete activamente en asuntos de seguridad cubriendo una variedad de tareas, desde policía hasta intervención militar en el Congo, Antigua República Yugoslava de Macedonia y Bosnia-Herzegovina. Estas misiones muestran la capacidad de reacción de la Unión, aunque indudablemente abren una boca insaciable en cuanto a necesidades futuras (4).

Pero ¿en verdad queremos los europeos ser poderosos? ¿Quieren los EEUU una Europa unida o prefieren que sigamos discutiendo por mucho tiempo, sin dar los pasos que la hagan fuerte y realmente competitiva con su hegemonía? ¿Hasta donde están los países Europeos dispuestos a llegar? ¿Cuánta y de qué calidad será la Inteligencia a compartir, en qué campos? Ante todas estas preguntas sin responder de una forma clara vamos a intentar desarrollar otra.

¿POR QUÉ LA NECESIDAD DE UNA INTELIGENCIA EUROPEA?

Desde el punto de vista individual, es decir, de los estados, la contestación es obvia. En una organización multinacional sigue siendo igual de necesaria, lo que sucede es que las dimensiones y los obstáculos crecen en cualquier proyecto supranacional. Si a veces es muy complicado coordinar dentro del país todo el flujo de información, cuánto más al salir de nuestras fronteras. Claro está que las ventajas cuando se resuelvan las dificultades van a ser muy grandes.

(4) MISSIROLI, ANTONIO. *“ESDP: Post Iraq Building a European Security and Defence Policy”*, 2003; http://www.cicerofoundation.org/lectures/missirol_iun03.html

Si existiese una inteligencia Europea única y las naciones compartiesen con eficacia la información evaluada, que poseen en todos los campos económico, tecnológico, industrial, policial, militar, etc..., se habría dado un paso de gigante en el proceso de construcción europea. Significaría que se están compartiendo secretos e intimidades que incrementan el clima de confianza y refuerzan la unión.

La UE mira hacia el futuro como no podría ser de otra forma. En el pasado sentó sus bases sustentadas en la economía y desde esa cuna se pretende crecer. Todo esto salvaguardando la seguridad que significa desarrollo o, dicho de otra manera, no puede haber desarrollo en un clima de inseguridad. Y la seguridad se debilita con la falta de información.

¡Para crear seguridad la inteligencia es imprescindible! Europa ha avanzado en muchos aspectos en su compleja búsqueda de una Unión que debe enlazar estrechamente a 25 naciones soberanas en breve, pero ¿cuál ha sido el progreso en cuestiones de inteligencia? Da la sensación de que continúan muy ceñidas al ámbito nacional. Hay un pudor, una precaución muy marcada a revelar, a compartir, aunque se prospere en otros aspectos.

Las naciones y al igual las organizaciones, dependiendo del papel que quieren jugar, deben aceptar las responsabilidades a asumir. Cualquier nación, Alianza o Coalición *ad-hoc*, procedimiento en candelero últimamente cuando las alianzas no funcionan, va a ser juzgada por sus hechos más que por sus promesas y en resumen en cuestiones de inteligencia europea nuestra credibilidad dependerá de nuestras capacidades en este campo.

Los conflictos en cualquier parte del mundo pueden afectar a los intereses de una comunidad por alejada que esté. El nivel de sus consecuencias es el que marca el compromiso en el asunto. Europa para ejercer su influencia y liderazgo quiere involucrarse en los asuntos desde una óptica mundial más allá de sus fronteras naturales. El “tsunami” es una enorme ola que tiene su periodo y que arrasa sus zonas de impacto, pero también llega en sus consecuencias allá cuando sus efectos no son amortiguados. Esto sucede en un mundo globalizado, donde es difícil estar al margen.

La Inteligencia, a pesar de los fracasos, se ha mostrado como elemento fundamental en los últimos conflictos o crisis. En muchas ocasiones, es cierto, han sorprendido los acontecimientos, “la tozuda realidad” de Lenin, y ha sido difícil de explicar a la opinión pública los errores

cometidos. Sin embargo, hay quien opina que los mejores resultados o prestaciones de los servicios de Inteligencia es preferible que los juzgue la Historia y que por el momento pasen como simples golpes de fortuna.

Una Inteligencia común es necesaria por los intereses comunes a preservar. España tiene unos “intereses básicos de seguridad”, conforme a la Revisión Estratégica de la Defensa y comparte con sus vecinos europeos y el resto de los Aliados el objetivo global de contribuir a la estabilidad y paz internacionales. Quiere esto decir que tenemos intenciones comunes, que estamos muy inter-relacionados, y dependemos los unos de los otros, que de alguna manera los obstáculos, riesgos, amenazas que pueden hacer peligrar esos intereses también son comunes. Sin embargo no acabamos de decidirnos a compartir la información o hacerlo con la intensidad adecuada.

No es que Europa necesite otro pilar que sea una Inteligencia común, sino que los tres pilares deben reforzarse por una Inteligencia que sea una muestra tangible del compromiso Europeo común. La cuestión sobre si hace falta una política de Inteligencia implica algo más que un *modus vivendi et operandi* porque cualquier elección en el compartir Inteligencia va unida a valoraciones específicas en materias de estrategia y seguridad. Una política de Inteligencia europea es necesaria porque el debate político sobre el tema ha comenzado ya y existe el riesgo de que se concentre en temas muy cortos y además, un debate no bien informado típicamente corre riesgos de transcurrir erráticamente y llegar eventualmente a conclusiones que no sirvan de gran ayuda (5). Una Inteligencia común es necesaria por el proyecto común, su contribución a la seguridad, credibilidad, capacidad de influir, defensa de intereses y por la existencia de amenazas también comunes.

LAS AMENAZAS Y LOS ENEMIGOS

Habría que preguntarse cuáles deben ser los objetivos de una Inteligencia Europea común, hacia donde va enfocada. La Inteligencia tiene que ser el resultado de evaluar la información disponible sobre el enemigo; ése ha sido al menos el propósito clásico. La inteligencia elaborada, “el producto”, tiene que servir para prevenir peligros, vigilar comportamientos, adivinar

(5) POLITI, ALESSANDRO. “Why is European intelligence policy necessary”. En “SISDE: Rivista di Intelligence e di cultura professionale”, 10, enero-abril 1998; <http://www.sisde.it/sito/Rivista10.nsf/ServNavig/6>.

intenciones, para defender nuestros intereses con anticipación, si es posible, con cierta perspectiva.

Después de 1989 se empezó a hablar de riesgos en lugar de amenazas: sonaba a cierto eufemismo. Las amenazas han existido y van a seguir existiendo. Hay cosas que van unidas a la condición humana. Hablemos de amenazas, riesgos o enemigo, lo importante es saber sus intenciones.

Los mercados son globales, los medios de comunicación llegan o cubren todo el planeta, pero ¿podemos hablar de amenazas globales? Cuando vivimos la globalización como fenómeno y producto principalmente de los avances tecnológicos en el campo de los medios de comunicación y el transporte, que han reducido el “tamaño del planeta Tierra” hasta vernos todos envueltos en las mismas vicisitudes, también sufrimos amenazas globales que pueden afectarnos a todos.

En este mundo globalizado los EEUU son la única potencia dominante desde la caída del muro, como el llamado gran actor militar, pero también en el terreno de la alta tecnología. Tienen unos servicios de Inteligencia muy complejos, en plena reestructuración, y generosamente potenciados en estos dos últimos años, al menos en cuanto a presupuestos. El hecho de verse sorprendidos por ataques terroristas en su propio territorio, en enclaves emblemáticos, preparados y ejecutados con medios del propio país, haciendo uso de las facilidades del propio sistema, ha sido un duro golpe, que puede llevar a situaciones de pánico generalizado cuando se habla de amenazas de armas de destrucción masiva, ataques químicos, bacteriológicos, etc...

El terrorismo ha existido siempre. Sin embargo los últimos acontecimientos lo que han hecho es pasarlo a primer plano por la repercusión, que no sé si habían medido bien sus autores. En el siglo XX al terrorismo se le llenó de adjetivos. Desde los ataques en territorio continental de los Estados Unidos, donde nunca había tenido lugar agresión alguna, el terrorismo no tiene adjetivos, porque se es o no se es terrorista, y lo es aquel que pretende por medio del terror imponer su voluntad a los demás. Los ataques terroristas son más probables que la invasión soviética del pasado.

Además quedó la sensación de que siendo las consecuencias de los atentados devastadores sobre todo psicológicamente, el riesgo de terrorismo nuclear o biológico también existe. Sin ser paranoicos, no se pueden descartar actos terroristas prácticamente en ningún lugar del planeta. Al menos en cuanto a ataque terroristas convencionales.

El terrorismo nuclear o biológico que hasta ahora, gracias a Dios, nunca se ha producido podría tener consecuencias mucho más graves. En un informe preparado por el *NATO Committee on Psychological and Social Consequences Of Chemical Biological and Nuclear Terrorism*, los expertos expresan su opinión en el sentido de que los ciudadanos deben estar preparados de modo práctico y psicológico para esta amenaza, que puede prolongarse durante un periodo largo de tiempo. Fundamentalmente se concentran en dos escenarios. El primero abarca la comunicación sobre los riesgos futuros. La intención es educar e informar al público, incrementar la vigilancia, pero sin aumentar la ansiedad y tener cierta elasticidad. El segundo se refiere a los comunicados posteriores a los actos terroristas, donde el primer objetivo es dar información tan rápido como sea posible, pero sin incrementar la ansiedad nada más que en el nivel preciso y continuar manteniendo esa elasticidad.

Como sucede con el terrorismo, y en contraste con la amenaza masiva de la Guerra Fría, ninguna de las nuevas amenazas es puramente militar ni puede ser abordada por medios puramente militares (6). Lo peor es que tampoco se puede asociar a un gobierno concreto. Precisamente en este siglo XXI, cuando existen las armas más precisas jamás inventadas y donde el poder militar ha alcanzado una elevada sofisticación, resulta que hay muchas amenazas contra las cuales ese poder puede utilizarse eficazmente pero por si sólo no va a eliminarlas.

El crimen organizado, el tráfico de drogas, la proliferación de Armas de Destrucción Masiva (WMD), el tráfico de armas convencionales y materiales radioactivos, la inmigración ilegal, todas estas actividades controladas por grupos organizados y entrelazados en complejas tramas y pactos de interés que les hacen fuertes y difícilmente anulables forman parte de las actividades que amenazan a la parte del mundo que no quiere obrar de esa manera. Se amparan en gobiernos débiles, obteniendo el máximo provecho de las coyunturas políticas, aprovechándose de las desigualdades, injusticias y climas de insatisfacción y frustración, y también de los grandes errores de los más poderosos.

(6) SOLANA, J. “Una Europa segura en un mundo mejor”, Salónica 20.06.2003; <http://ue.eu.int/solana/docs/031208ESSIIES.pdf>

Los desastres medioambientales (accidentes nucleares/poluciones químicas etc.), que añaden nuevas preocupaciones y factores de riesgo a la estabilidad son amenazas reales contra las que conviene estar preparado y contar con información evaluada.

El conjunto de riesgos y amenazas es un panorama complejo. Para ser capaz de aceptar el compromiso de la UE no es suficiente la cooperación aunque es un paso previo y esencial, ya que se trata de acciones donde hay que coordinar soldados, policía y servicios de emergencia (7).

Lo deseable sería crear una institución de Inteligencia de alto nivel, embrión de la futura Agencia Europea de Inteligencia, donde se coordinase todo el intercambio de información en busca de una mayor eficacia. Porque la cooperación ya existe.

EL INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN EN EL CAMPO DE LA INTELIGENCIA EUROPEA

En Europa existe una amplia colaboración y cooperación entre los servicios de Inteligencia tanto civiles como militares y se amplía más en el nivel bilateral entre determinados países con lazos comunes e intereses complementarios, que han ido consolidándose con el tiempo. La cuestión es que pudiendo hablar de éxitos públicos en el terreno policial, judicial, inmigración ilegal y lucha antiterrorista todavía queda un amplio camino por recorrer.

Sobre todo aquí, cuando hablamos de organizaciones supranacionales, aparece la palabra interoperabilidad, la cual hay que conseguirla incluso en el ámbito del intercambio de información en tiempo real. Sin olvidar que dentro de las naciones a veces existen servicios diferentes y hay que conseguir también que sean interoperables.

La compartimentación ha sido un mal común a muchos servicios de Inteligencia. A veces resulta chocante la mala o escasa coordinación que puede existir en los servicios dentro de las propias naciones, según se deduce de las negativas experiencias acontecidas. Conseguir una mayor interoperabilidad, compartir la Inteligencia libre de muchas de las limitaciones actuales es

(7) KEOHANE, DAVID. *"A lack of Military Muscle"*.

no sólo un reto sino un paso imprescindible para unir todas las energías que tienen los miembros de la Unión desperdigadas.

Los países de la UE tienen medios y capacidades muy variadas, en un conjunto de naciones con muchas peculiaridades y años de Historia a sus espaldas. Hay países cuyo peso específico es pequeño y los hay más que forman parte del club de los siete grandes y son potencias nucleares. Algunos como el Reino Unido gozan de relaciones especiales con los Estados Unidos. Los hay que ciñen las cuestiones de Inteligencia a pequeñas áreas, limítrofes con sus fronteras naturales y otros países europeos que extienden sus intereses a grandes zonas por fuera de las fronteras de Europa. Los hay afanados en disputas históricas con amigos y aliados. Con cuestiones todavía pendientes están muchos de ellos. En resumen sus intereses particulares son muy dispares. Aquí reside parte del problema. Además los más débiles tienen temor de compartir información, escasa pero muy valiosa para ellos, de sus zonas de influencia.

Mejorar el compartir inteligencia entre estados miembros y socios, según el responsable de la PESD señor Solana, SG/HR, es un paso ineludible, aunque todavía hay que salvar muchos obstáculos, sobre todo políticos, para poder compartir inteligencia o dejarlo en sólo cierta información que se desea intercambiar. Crear el antes citado embrión de una futura Agencia Europea de Inteligencia se antoja como un paso muy complicado y algo utópico, pero necesario. Al fin y al cabo el sueño de construcción Europeo no deja de tener algo de utópico, al igual que toda gran obra.

Existe un gran factor en cuanto al intercambio de inteligencia y es el trato entre los miembros de la comunidad. Por ejemplo en las coaliciones *ad hoc*, algo que se ha creado para resolver conflictos cuando las organizaciones internacionales no han sido capaces de encontrar una respuesta con un apoyo mayoritario. Lleva tiempo “el trabajar juntos” en asuntos de Inteligencia, no sólo por cuestión de métodos y procedimientos sino porque requiere un conocimiento y confianza mutuos. Aquellos países que llevan años intercambiando favores son los que consiguen mejores resultados.

Aquí es donde hay también que variar la actitud y entender el intercambio de información como algo permanente y continuo o hacerlo de forma circunstancial, en una forma de cubrir el expediente.

Hay también problemas de acceso a clasificaciones de seguridad, que significan acceder a cierto grado de intimidad de los estados. En muchas ocasiones se utiliza la justificación de la clasificación de seguridad para no pasar información. En todos los países existen leyes de rango nacional que regularizan el acceso a la información clasificada y que están amparadas por una legislación que tiende a proteger intereses nacionales. No son fáciles de superar, sin embargo únicamente una idea común puede eliminar las reticencias. Conviene no olvidar que si bien el producto final de inteligencia puede ser el resultado de un proceso muy complejo, lo cierto es que en todos los lugares tiene un origen común: como son las fuentes de inteligencia. Y las fuentes siempre se van a proteger.

También puede haber dificultades cuando los profesionales acostumbrados a sus métodos y sistemas no entienden la forma de trabajar en otros servicios. La Inteligencia requiere una completa especialización. Es un trabajo diario y delicado basado muchas veces en la experiencia.

Aunque estemos argumentando sobre la necesidad de avanzar más, convendría no ser desmesuradamente ambicioso. En cuestiones de Inteligencia, quizás más que en otro campo, la prudencia máxima es más que recomendable. Los errores pueden acarrear procesos de pérdida de la confianza mutua y retrasos posteriormente difíciles de compensar

Siendo realistas el cambio no parece que se produzca a corto plazo. Sin embargo para avanzar en la construcción Europea hay que dar pasos aunque sean cortos, incluyendo mejoras en la colaboración, mayor interoperabilidad del intercambio de información y el acceso a la información clasificada

CAPACIDADES Y SISTEMAS

Las capacidades fundamentales generales en el campo de la inteligencia abarcan: los medios, las formas de obtener información y luego elaborar inteligencia, las estructuras de análisis, y los procedimientos para elaborar y también para intercambiar información.

Los medios de obtención de inteligencia han evolucionado y los de mayor envergadura y coste son los ligados a la Inteligencia estratégica. Mejorar los medios comunes de obtención

sobre todo en el ámbito estratégico se ha convertido en una necesidad para la UE en su papel de potencia mundial.

A mediados de los noventa el presidente de Francia afirmó que Europa tenía tres carencias que necesitaba cubrir para permitirse la libertad de movimientos de una superpotencia. Una de ellas era la Inteligencia estratégica.

El centro de satélites de la Unión Europea Occidental se creó en 1991 y alcanzó su plena operatividad en 1996. En la actualidad como Centro de Satélites de la Unión Europea produce Inteligencia disponible para los Estados miembros evaluando la información de imágenes de fuentes abiertas y otras fuentes clasificadas que pueden tener ambas uso civil o militar.

Francia considera crítica la carencia de Inteligencia Estratégica pero no lo es tanto para otros países. Los EEUU en principio no tienen objeciones a que la UE cuente con medios de Inteligencia Estratégica. Una mejor Inteligencia Europea puede llegar a mejores acuerdos trasatlánticos, y probablemente el hecho de captar la información y evaluarla podría animar a los gobiernos europeos a pensar a más largo plazo en temas de política exterior, de lo que lo hacen en la actualidad (8).

Las naciones tienen sistemas pero no los comparten, o lo hacen muy parcialmente, y sobre todo, como se ha mencionado anteriormente, no son interoperables. En sus orígenes se han blindado precisamente para preservar su intimidad y por eso la interoperabilidad no está contemplada.

En cuanto a los medios de recoger información que tienen los países Europeos y la existencia de fuentes abiertas se puede afirmar que gran parte de la información la comparten muchos sectores. Al final, muchas veces, los resultados tienen que basarse en la contribución de una única nación y esta nación normalmente va a querer contraprestaciones, porque la Inteligencia que puede proporcionar no es sólo la de las fuentes abiertas, que sí pueden servir a veces como verificación. Quiere esto decir que el intercambio de información es un paso fundamental, pero depende mucho de la calidad de la información compartida.

(8) SCHAKES KONI. “*Constructive Duplication*”.

Hay naciones con mayor experiencia y tradición en sus servicios de Inteligencia. Algunas tienen especialistas en temas concretos y además cuentan con más medios que elevan la calidad del producto. Sus redes de Inteligencia están ampliamente distribuidas y su prestigio les hace llegar a información que otros no pueden imaginar. También puede que su presencia produzca recelos en algunos países y ahí es donde intervienen las negociaciones para el intercambio de información valiosa.

Los EEUU tienen en principio la mejor inteligencia en un sentido amplio y global. En determinadas partes del globo otros países tienen mejores fuentes, muchas veces de HUMINT, debido a sus influencias en la zona fruto de relaciones normalmente ligadas a status conseguidos en el pasado más o menos reciente. Desde el punto de vista militar, en el juego de la Inteligencia no siempre el más poderoso tiene en su poder la información que necesita, cuando opera en teatros alejados y hostiles, como es el caso de la mayoría de las operaciones tras el fin de la Guerra Fría.

Los lazos de mutua confianza y amistad entre los países hacen que, por ejemplo entre los europeos el Reino Unido, en lo que a la vertiente militar se refiere, tenga acceso a información que no tienen otros socios, como lo corroboran las operaciones mano a mano con los EEUU.

Una de las caras más importantes de la Inteligencia es la militar o de la defensa. Según la mayoría de los expertos, y adoptando una aproximación realista al asunto, la UE tiene una modesta capacidad militar que puede jugar un papel muy útil políticamente en ciertas situaciones de crisis, pero ¿qué capacidades tiene la inteligencia militar europea?

Existen tres niveles de inteligencia militar que corresponden a los tres niveles de conducción de las operaciones: nivel estratégico, nivel operacional y nivel táctico. En los tres niveles se precisa y se hace Inteligencia.

Las actividades clásicas de Inteligencia en el campo militar técnico incluyen los aspectos siguientes: La inteligencia de señales (SIGINT), inteligencia electrónica (ELINT), inteligencia de las comunicaciones (COMINT) y la inteligencia de fuentes abiertas (OSINT). Estas actividades son comunes a los países de la Unión Europea y también en la Alianza. La colaboración, intercambio de información y la cooperación internacional permiten tener una base de datos en común, de gran utilidad y punto de partida esencial. Otros aspectos puramente

militares de gran relevancia en la conducción de las operaciones son: la valoración de los daños en blancos y en el campo de batalla.

La inteligencia tradicional (HUMINT) siempre ha figurado también en esta clasificación técnica. Nunca fue abandonada, aunque es cierto que la tecnología ha ido ocupando un espacio y relegando a segundo plano la labor fundamental de los “agentes de campo”.

Después del 11 septiembre ha vuelto a recobrar un papel que nunca debió haber perdido, por mucha tecnología que se posea. Requiere verdaderos y especialistas y tiene grandes riesgos, pero puede acceder a niveles que no pueden ser adquiridos por otras fuentes. En mi opinión la captura del ex presidente de Iraq ha sido una tarea muy compleja y gracias, entre otras razones, a la labor que están realizando los servicios de Inteligencia en Iraq a la finalización de las operaciones militares se ha conseguido este éxito.

En la actualidad no se puede hablar con rotundidad de Inteligencia Europea. Sí existe Inteligencia, que es la que proporcionan las naciones en cualquiera de las dos organizaciones que velan por los temas de seguridad y defensa como son la OTAN, con el componente trasatlántico, y la Unión Europea, ambas con fuerzas puestas a disposición, estructuras y experiencia en la resolución de conflictos.

En cuestiones de defensa los presupuestos que manejan los países europeos son bajos para poder permitirse el poder seguir las líneas de actuación de los EEUU, donde la inversión en las agencias de Inteligencia y la creación desde el punto de vista departamental del *Homeland Security* ha potenciado todavía más el gasto.

A la dependencia europea de los EEUU en materias como transporte estratégico, capacidad de realizar ataques de precisión hay que añadir el reconocimiento estratégico del teatro de operaciones, las comunicaciones seguras y la inteligencia estratégica, estos tres últimos factores muy ligados al campo general de la inteligencia. Se hace muy difícil pensar que se puedan solucionar las carencias sin un mayor gasto. Incluso después del 11 SEP cuando los EEUU han incrementado notablemente su presupuesto, los países europeos no lo han hecho.

Convendría no olvidar que los EEUU ya empleaban muchos recursos en inteligencia antes del 11 SEP 2001. También mucha tecnología punta había sido puesta a disposición de las

diferentes agencias, sin embargo es claro que hubo un fallo de los servicios de inteligencia o al menos no existió la coordinación debida que hubiese podido tal vez evitar la catástrofe. El equilibrio es fundamental porque los aspectos que pretende abarcar la Inteligencia son muy complicados y de difícil control.

En la UE, como en la OTAN, se es consciente de que el camino a recorrer es largo, teniendo siempre en mente que lo fundamental es tener un producto de inteligencia fiable. La Inteligencia en la Alianza Atlántica tiene un mayor recorrido pero no deja de ser la que suministran los países. En la declaración emitida al finalizar la cumbre de Praga, y en referencia al concepto de defensa contra el terrorismo, la OTAN habla de la necesidad de fortalecer sus capacidades en esa área que incluye mejorar el compartir inteligencia. También en Praga se han acordado más de 400 compromisos firmes para mejorar capacidades que cubren muchas áreas específicas; una de ellas es la de Inteligencia.

En la Unión Europea se ha potenciado considerablemente todo lo que rodea la Inteligencia en los últimos años. Esta tendencia ya comenzó con la Unión Europea Occidental donde existe un Centro de Situación. Este organismo está ligado al Estado Mayor Militar de la Unión Europea y a la Unidad de Alerta Temprana y Política de Planeamiento. No es un verdadero centro de inteligencia porque no tiene las capacidades requeridas. Se alimenta de la inteligencia que le proporcionan los países. Tampoco la composición de su personal es suficiente en número para lo que requiere un verdadero centro de Inteligencia que satisfaga las necesidades futuras de la Unión.

Para optimizar el producto y sacar el máximo partido a los medios se requiere hablar de una arquitectura de la inteligencia. Se distinguen unas llamadas áreas funcionales de inteligencia donde aparecen: la gestión y coordinación de la recogida de inteligencia.

Las responsabilidades del gestor de recogida de inteligencia abarcan: determinar los requerimientos de información basados en los requerimientos o necesidades prioritarias de inteligencia, las peticiones de información, las responsabilidades standard de inteligencia y todas aquellas cuestiones para apoyar el planeamiento o misiones específicas en sí. Estas responsabilidades pueden ser comunes en muchos países que tienen formas de trabajar similares, pero no existe todavía el responsable europeo que pueda asumir estas obligaciones.

También todos los países tienen indicadores y alarmas muy utilizados, a base de las fuentes disponibles, y que proporcionan el grado de alerta necesario ante cualquier situación o crisis.

¿QUÉ SE REQUIERE FINALMENTE PARA TENER UNA BUENA INTELIGENCIA?

Realmente en el marco europeo los principios de una Inteligencia operativa y eficaz son los mismos que los de cualquier nación:

- Directivas claras. Que en el caso de la UE tienen que proceder de la autoridad otorgada por las naciones a sus representantes.
- Procedimientos y métodos de trabajo. No tendrían que diferenciarse mucho de los que están en vigor en la mayoría de las naciones, basados en el Estado de Derecho y los principios democráticos que los sustentan.
- Organización de los servicios europeos de Inteligencia. Creación de la Agencia Europea que coordinase todas las actividades.
- Recursos humanos y medios técnicos.

Todos estos factores se tienen que integrar en un centro de Inteligencia, que en el caso de la UE por su alcance y relevancia sería una pieza clave para la producción y diseminación de la información elaborada.

¿Quién suministra la información? En principio los medios humanos y técnicos son los de las naciones. La diferencia en una Inteligencia realmente europea es al servicio de qué están esos recursos. Es muy difícil pensar otra solución que no sea mejorar la integración de las capacidades militares europeas de forma más eficaz que logrando una plena integración de los servicios de Inteligencia.

Una forma importante de mejorar el producto final de inteligencia es mejorando las fuentes, los métodos, la tecnología que se utiliza para recoger información. Aunque quizás sea más importante el hecho de mejorar la inteligencia compartiendo información y mejorando las

capacidades de valorarla. Por esta línea es por donde debe transcurrir el futuro de la Inteligencia europea.

Unas mejores capacidades de inteligencia en la Unión Europea dependen de que se eleven los estándares de seguridad en la información en todos los estados de la Unión al mismo nivel que el de los estados con un acceso privilegiado, haciendo que los EEUU se sientan confortables en el sentido de que se ha logrado un denominador común fiable (9).

El terrorismo es un enemigo común de los europeos. La colaboración europea más importante y que puede adaptarse a los tiempos actuales es en materia de terrorismo. Esta amenaza real puede ser la piedra de toque en cuanto al compromiso de futuro de la Unión.

Quisiera añadir que la cooperación internacional ponderada, alabada por todos no puede quedarse sólo en palabras. El proceso de construcción Europea se verá lógicamente sometido al juicio inexorable de los logros prácticos en todos los ámbitos del Estado. La cooperación y coordinación con los servicios de inteligencia nacionales o extranjeros se sustenta en un compromiso fruto de una voluntad política.

Compartir es básico, hacerlo con eficacia es la clave. Hay que recorrer un largo camino porque compartir va a significar perder soberanía. Los resultados en cuestiones de Inteligencia dirán mucho de cuánto se ha profundizado a fuerza de que las naciones cedan soberanía.

(9) POLITI, ALESSANDRO. *"Towards a European Intelligence Policy"*. WEU Institute for Security Studies, 1998. (Chaillot Paper; 34).